

TOROS

PUEBLO

Coordinado por Manuel F. MOLES

Los

■ Chopera, Balaña, Choperitas, Gil, Valencia y Camará controlan todas las plazas importantes

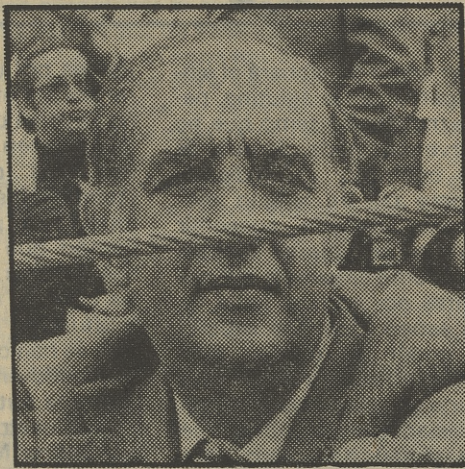
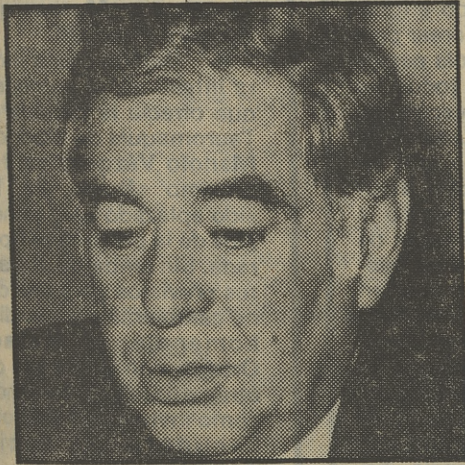
■ Y dirigen un alto número de toreros

El superpoder taurino

Los que más mandan

El negocio taurino está desde hace mucho —al terminar la guerra civil— en manos de unos pocos que dominan las finanzas toreras, hacen y deshacen a su capricho y conveniencia, y al final colocaron a la fiesta en el lugar equivoco que hoy ocupa. A finales del siglo XIX, el Guerra achicó el toro; años más tarde, Joselito el Gallo, con Belmonte como aliado, dominó empresas y plazas y ejerció el mando absoluto.

(Pasa a la página 3)



Un invierno «en puntas»

La lista negra de las inhabilitaciones la estrenaron este año —cómo no— los Núñez. Y la segunda tarjeta roja (un año sin lidiar) ha sido para Joaquín Buendía. El tema es tan doloroso como necesario, y ha caído un ganadero que, sin necesidad alguna, estaba tentado al diablo de la sanción porque lleva mucho tiempo y muchas corridas levantando la sospecha, y hasta el enfado, de aficionados y críticos. Pero el caso de Buendía es sangrante. Porque a más de la vergüenza y la ilegalidad de una práctica fraudulenta cae en la estupidez de «pecar sin necesidad y sin beneficio».

Al menos: aparentemente. Buendía tiene una gran ganadería. Eso lo sabemos todos. Sus santacolomas guardan y lucen una de las mejores castas, y más aún en un momento de baja casi general. Sus toros mantienen un equilibrio muy aceptable de nobleza no exenta de casta y cierto picante. De ahí que la mayor parte de los toreros famosos se peleen por matar estas reses sin importarles dematarse que estén en puntas. Aunque supongo que las prefieren mochas. Pero Buendía, si se pusiera en su sitio, sin excesos de orgullo ni bajadas de dignidad, no encontraría ningún problema para lidiar sus camadas en plazas de lujo y con carteles de figuras si es eso lo que pretende. Sin embargo, este criador andaluz se complica la vida y el prestigio sin

que muchos taurinos y muchos aficionados entiendan el por qué. Pero una cosa es que el hecho resulte incomprensible y otra muy distinta sería pensar que se ha cometido una injusticia con Buendía. La inhabilitación por afeitado le llega en tres corridas diferentes y a esa lista se podrían añadir sospechas profundas de otras muchas tardes en las que sus toros oían a chamusquina en sus pitones. No es que me alegre; pero Buendía estaba jugando con fuego. Y se ha quemado. La culpa es suya.

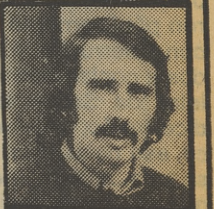
Por otra parte, la Administración está sacando a flote —con el beneplácito del público en su inmensa mayoría— la basura que hay que erradicar de una vez por todas. Y lo hacen los políticos porque es su obligación y porque los ganaderos agrupados no son capaces de denunciar a esos «compañeros» que les denigran. No son capaces de echar del cesto de su unión a esas manzanas podridas que contaminan la totalidad. Y como los ganaderos callan, encubren, soportan o se hacen el lila, pues ahí están sus trapos sucios en denuncias ministeriales. En otro colectivo —médicos, notarios, etc.— es colectivo sería impensable. El propio colegio sancionaría a los fraudulentos. Aquí no. Y aquí, atención al parche, seguimos los mismos caminos de siempre. La UCD quiso limpiar algo y le metieron un gol. Ahora se intenta lo mismo con el PSOE.

Los ganaderos andaluces (así, en bloque) se reúnen para «solidarizarse» con los multados y van a presentar —están en su derecho— los descargos y recursos correspondientes. Pero quieren involucrar en su guerra contra el Ministerio del Interior al senador socialista Cabrera Bazarán y al diputado del mismo partido señor Macarro, creando una comisión de ganaderos y Administración. Cuanta más claridad, mejor; pero ojo, no caigan los socialistas en el mismo error de sus antecesores en el poder y suceda que en el mismo partido sea en donde se hacen la puñeta los unos a los otros. Esto no es una confrontación de honor regional. Y no olviden los parlamentarios, de cualquier zona, que su primera obligación es defender al público, a sus derechos y a la ley. Déjense, pues, de amiguismos y falsos proteccionismos. No vayan a hacer el ridículo. Y los ganaderos limpios ya es hora de que reaccionen. ¿Todos los criadores andaluces, hasta los honestos, se solidarizan con Núñez y Buendía? Sería divertido y ridículo que no fueran capaces de unirse para lo importante, y que formaran una piña a la hora de «proteger» a los afeitadores. Por eso les pasa lo que les pasa. Y encima, en los puestos directivos de las agrupaciones —caso de Andalusía— aparecen los más implicados en este fraude. ¿A dónde piensan ir así? Como esto no tiene ni pies ni cabeza tal

vez nos estén mostrando a todos el por qué los ganaderos son el hazmerreir de este negocio o espectáculo. Lo de Buendía, Núñez estaba cantado. Lo de Buendía, pese a ser un disparate, también. Y va a haber más «tarjetas rojas», más inhabilitaciones y más crujir de dientes. Es triste ver a hombres con fortuna, o poder, «humillados» por la Administración. Triste pero reconfortante si la ley determina que así sucedió. Y la ley está para eso; porque por encima de todos está el público que pagó un dinero para que no le engañaran. Y si hay fraude, y se demuestra, la autoridad está para evitarlo. Lo demás son monsergas y deseos de buscarle a cada ley su trampa. Y justamente tramposos es lo que sobra. ¿A qué esperan los ganaderos limpios para reaccionar? Es de pena que estén dirigidos o presididos por quienes no se merecen ni el título de compañeros.

El invierno va a ser caliente, en puntas, duro. Pero va a marcar el futuro. O se limpia el fraude o se claudica ante él. A mí me duele, especialmente, que Miura y Tulio estén en las listas. Pero les hago una apuesta: ¿a que no vuelven a caer? No son habituales, ni el engaño es su oficio. Pero aviso a los que se quejan cuando ya no hay remedio: si en esta ocasión no se vence al afeitado luego no se quejen, porque no tendrán derecho a hacerlo. Piénsenlo seriamente.

MOLES, a cuerpo limpio





Las 20 en espadas

Angel Teruel

«Prefiero la crítica libre»

- 1.—¿Qué dice tu carné de identidad?
—Pone mi nombre, Angel Teruel Peñalver, nacido en Madrid el 20 de febrero de 1950, matador de toros, hijo de Luis y Angeles, que vive en la calle Anita Vinadel, número 9, y que su grupo sanguíneo es el A con rh positivo. Del número del carné no me acuerdo. Si quieres voy a buscarlo...
- 2.—¿Quién manda en la fiesta?
—Sigo pensando que el toro.
- 3.—¿En qué plazas toreas más a gusto?
—En Sevilla, de siempre, en Madrid por su responsabilidad, en Bilbao...
- 4.—¿La plaza que más da y más quita?
—En esta época: las Ventas.
- 5.—¿Exclusiva o competencia para los toreros?
—Ahora estoy en plan de apoderado. Sólo tuve una exclusiva con Choperera. Soy partidario del apoderamiento, pero está desapareciendo porque no hay taurinos natos.
- 6.—¿Cuántas plazas debería llevar cada empresario?
—Lo bonito sería que llevara sólo una.
- 7.—¿Núñez o Victorino?
—He matado de las dos ganaderías. Cada uno vale para su sitio; pero lo de Victorino hay que tenerlo en cuenta.
- 8.—¿Ganadería que más te gusta y la que menos?
—Me gustan las bravas, las que embisten.
- 9.—¿Ordóñez o El Cordobés?
—Ordóñez, naturalmente.
- 10.—¿Choperera o Balañá?
—Me quedo con Choperera.
- 11.—¿El mejor y el peor empresario?
—Es buen empresario el que cuida el espec-

- táculo y respeta al público y a los protagonistas.
- 12.—¿Tres varas o monopuyazo?
—Lo que el toro necesita. Las tres varas es muy bonito si el toro aguanta; pero si no estoy en contra del simulacro.
- 13.—¿En puntas o afeitados?
—Naturalmente en puntas. El toro tiene que ser íntegro.
- 14.—¿Quién es el responsable del afeitado?
—Yo no. Hubo en todas épocas afeitado. Creo que ahora existe en una minoría.
- 15.—¿El mejor torero en activo?
—Me gustan los de corte puro como Antoñete, Curro Vázquez...
- 16.—¿Qué críticos lees o escuchas?
—Bastantes: Zabala, Molés, Navalón... Soy par-



tidario de la crítica libre, independiente, siempre se aprende algo, aunque a veces no tengan razón.

- 17.—¿Felipe o Fraga?
—No sé con quién quedarme. Esperemos que rematen la faena.
- 18.—¿Quién se lleva el dinero de la fiesta?
—Se reparte entre los protagonistas. Unas veces bien y otras mal.
- 19.—¿Defínete como persona.

—Normal, sensible. No rehúyo la lucha. Necesito la moral y la fidelidad de mis amigos y los que me rodean.

20.—¿Defínete como torero.

—Torero largo, llevo ya diecisiete años, que busca la superación. Creo que soy un torero artista dentro de una técnica que me permite el sentimiento.

La AGENDA del taurino

● Mateo Campos, apoderado de los rejoneadores Fernando Arranz, Pedrín Sánchez, Vicente Magro y del novillero Román Lucero, ha roto amistosamente el contrato con este último. Campos tiene puestas sus esperanzas en Ramón Gómez, un joven de la Escuela de Tauromaquia de Madrid, que viene toreando con cierto éxito en un espectáculo cómico-taurino.

● Temporada en blanco la de Gabriel de la Casa en nuestro país. A punto de hacer las maletas para marcharse hacia América, De la Casa espera encontrar apoderado para el próximo año e iniciar una nueva etapa en su carrera.

A primeros de diciembre, Lima, Palmira y Chinacota serán plazas que pise en su campaña por ruedos americanos.

● La próxima temporada, Manuel Morilla seguirá apoderado a los mismos rejoneadores que ha llevado este año. Los Peralta, Antonio Ignacio Vargas y Luis Valdengro serán los encargados de plantar batalla al trío compuesto por Vidrié, Domecq y Moura, que apodera Paco Gil.

● Debido a una úlcera intestinal, el homenaje que ofrecía la Escuela de Tauromaquia de Madrid a Manolo Vázquez para el próximo sábado, 26, ha sido aplazado para principios de la próxima temporada. Sin embargo, los actos previstos para ese día no cambiarán y se rendirá homenaje a Rafael Ortega, con asistencia de otras escuelas y teniendo como invitados a Manolo Escudero y Lucio Sandín.

● El empresario y apoderado Luis Alegre parece dispuesto a no volver a los negocios taurinos. Tras dejar este año las plazas de Alicante, la participación que llevaba en Murcia, junto a Barceló, y la venta de la plaza de Benidorm al Ayuntamiento se tomará al menos un año de descanso. Pepín Jiménez, único diestro al que apoderaba, tiene ante sí una difícil papeleta para el próximo año. El diestro de Lorca aún sigue en tratamiento por la lesión de espalda que sufrió en Teñín (Murcia) en el mes de septiembre; aunque afortunadamente, se ha recuperado de la lesión de muñeca.

● Otro diestro que saldrá este mes para Perú será Yiyo, quien actuará el próximo 27 en Lima. Otros países en los que espera actuar son Colombia, Venezuela y Méjico.

● Dos recuperados: Fernando Rivera y Fermín Vioque. Rivera apenas nota molestias en su mano derecha. Hace pocas fechas le extrajeron los clavos que los doctores le insertaron en la operación. Y dentro de unos quince días el cordobés Vioque podrá entrenar con normalidad.

Recopila LUIS NIETO

Colaboración

Torear y no ganar

Este extra, tal como anunció en su primer número, dará cabida periódicamente a las colaboraciones de compañeros jóvenes o veteranos que tengan «algo que decir». Abre esta sección un cronista luchador e independiente como Luis Pla Ventura, alicantino de Tibi, que trata el tema del dinero de los que se visten de luces.

LUIS PLA VENTURA

Labor ingrata la mía cuando, semana tras semana, en lo que a mis artículos se refiere, siempre, por alguna u otra razón, desgraciadamente, tiene que aflorar la denuncia. Obviamente, por buscar un mínimo de justicia, se tienen que contar una serie de irregularidades que, con toda seguridad, nadie quisiera que se produjeran; pero, ante tanto atropello, todos cuantos amemos el grandioso espectáculo de la fiesta de los toros y busquemos quizá una pureza utópica, no nos queda otra alternativa que contar una serie de hechos nefastos que, con toda seguridad, jamás hubiéramos querido que se produjeran.

Del tema que voy a referirme ya lo hice en alguna que otra ocasión, pero nadie ha querido hacerse eco de la gravedad del mismo; éste es competencia exclusiva de los toreros, pero, repito, ellos poco han hecho para remediar un mal tan grave y sangrante. Naturalmente, me estoy refiriendo a los sueldos que perciben los hombres que se juegan la vida. En este aspecto la crítica poco puede hacer, si acaso denunciar tantas y tantas irregularidades, sólo en beneficio de los toreros, pero, si ellos son incapaces de unirse y abordar su problema con toda plenitud, trabajo baldío el nuestro. Yo respeto las decisiones de estos hombres singulares, pero me destroza su actitud. Me molesta el que se hagan astillas con la sangre de los toreros, en beneficio del único que no se juega nada;

el empresario. Tanto en el aspecto del dinero como de otros muchos temas, me duele la mano, tengo la pluma rota por tanto defenderles —siempre y cuando merecen que se les defiendan, claro está— y ellos siguen tan campantes. No quiero pensar que nos hallamos en un mundo de valientes dentro del ruedo, y en un mundo de cobardes, fuera de la plaza. No recuerdo quién ha dicho que los toreros tienen mucho de masoquistas; les gusta muy mucho que les peguen quedando impasibles sin apenas hacer nada por defenderse, a lo sumo, atacan al primer inocente que pase por su lado, pero nunca intentan coger el toro por los cuernos. La prostitución de ciertos toreros es un hecho consumado en todo lo que se refiere a sus sueldos. Que en plenos años ochenta, muchos toreros estén percibiendo «jornales» de los años cuarenta, creo que esto ya es un dato lo suficientemente significativo de todo cuanto digo. No tengo la menor idea, ni me importa, el sa-

ber cómo funcionará el sindicato que les aglutina, pero mucho me temo que no sirve para nada, porque, de lo contrario, el sindicato, como tal, en ningún momento debería consentir que se percibieran sueldos de ciento cincuenta mil pesetas por corrida. Igual no lo saben. Deberían saberlo y poner los medios más adecuados para evitar esta serie de atropellos. Son demasiados los hombres que se visten de torero para prostituir una profesión tan bella y arriesgada. Soy consciente de que muchos toreros, por el solo hecho de torear, son capaces de no percibir ni un céntimo. He aquí la gravedad del tema. Siguen ejerciendo de criados sin apenas percibirse de ello. Sangrante por demás es el decir que, muchos matadores de toros se juegan la vida por treinta mil duros. No se puede llegar más bajo; es el nivel más bajo que se pueda uno imaginar en una profesión tan grandiosa, ha tocado el fondo.

No me sirven para nada todas esas excusas que se buscarán al modo cuando alguien intente justificar lo injustificable. Si en los pueblos no se pueden dar corridas de toros, que se den novilladas, pero que nadie se engrandezca con la sangre de unos hombres, va-

lientes por un lado e ignorantes por otro. Torear para no llevarse una sola peseta ya lo hacen casi todos los novilleros del escalafón, ¿también los matadores de toros? Yo pienso que el tiempo que pierden algunos toreros agrediendo a los críticos, quejándose de la situación que ellos mismos se han creado, podrían emplearlo en ejercer como hombres auténticos, como lo demuestran dentro de los ruedos. No deben quedarse impávidos cuando actúan en Madrid y que, por cualquier circunstancia ha sido cambiado un toro, sean ellos los que tienen que pagar el toro cambiado. No deben perder el tiempo comprando por dos duros —que no los tienen— a unos críticos que, su opinión, no trasciende más allá de las fronteras de una plaza de toros.

El tema, como se habrá observado, es tan sumamente grave como para no abordarlo nunca más, aunque mucho me temo que igual pasan mil años y todo seguirá igual, tanto en el aspecto del dinero como en otros temas, igualmente importantes. Si el tiempo que se pierde afeitando a los toros se empleara ayudando a los compañeros necesitados, otro gallo nos cantaría.

Yo confieso

J. POSADA

Manolo, el torero que se reabsorbó total e íntegramente y cuajó en el otoño, como los membrillos serranos, tuvo que rendir cuentas a la naturaleza. Su pago, no muy grande en relación con lo recibido, fue la cesión mínima, aunque dolorosa y molesta, de su componente físico: el desgaste y mutilación de parte de su pared intestinal, una siple úlcera duode-

La úlcera de Manolo

nal. Confieso, como amigo y compañero, que casi me alegro. ¿Por qué?, simplemente porque esa erosión intestinal no le permitirá pensar siguiera en caer en la tentación de empresarios y financieros taurinos. Manolo Vázquez, que se abstractó en sí mismo tiene derecho a padecer sus males físicos —afortunadamente leves— amparado en sus logros veteranos. No, Manuel, cura tu cuerpo, que tu espíritu ya es historia.

PALMAS Y PITOS

PALMAS, entre algodones y gasas impregnadas en buena amistad, para el doctor JUAN LAISECA, oftalmólogo de prestigio, que una vez más ha intervenido quirúrgicamente a Lucio Sandín en la herida de su ojo perdido, sin cobrarle un solo duro. Gesto que hay que valorar, porque el médico lo mantiene en silencio y se sabe que encima ha regalado a Sandín un traje de luces, valorado en cien mil pesetas.

PITOS, con muelco y serruchazo al canto, para el ganadero sevillano JOAQUÍN BUENDIA, que no sólo regatea la legalidad afeitando las astas de sus toros sino que se niega a hacer declaraciones y se excusa argumentando extrañas enfermedades. Esta discreción en la palabra convendría que fuera de «obra», don Joaquín.

PALMAS, con rincón incluido, para ANTONIO ORDÓÑEZ, generalmente amigo de la confusión, pero que está en su derecho de hacer de su vida privada un sayo personal. El de Ronda, que cambió la espada por el amor, nos aseguró que de momento «sigue célibe, soltero o viudo y que no ha habido boda con pilar Lezcano». Pero la habrá. Es muy libre.

PITOS, con «orejeras» incluidas y cara a la pared, para los alumnos de la escuela de tauromaquia de Madrid, BOTE, FUNDI y JOSELITO, que declararon públicamente «soñar» con el serrucho. Y castigados a copiar cien veces la letra de Serrat esa que dice: «niño, eso no se hace, eso no se dice, eso no se toca...» Claro que si ven que lo hacen los mayores...



Alfonso Garrido, el gobernador del cambio

«Voy a defender la Maestranza»

● «Manolo Vázquez será el director de la Escuela de Tauromaquia de Sevilla»

MIGUEL ANGEL MONCHOLI

El gobernador civil de Sevilla cesaba en fechas pasadas en su cargo de presidente de la Maestranza al comisario Medina. Esta y otras medidas suponen algunos de los cambios que pretenden elevar el prestigio de la plaza sevillana.

El máximo responsable de la autoridad en Sevilla, el gobernador civil, Alfonso Garrido, no está dispuesto a que la Maestranza entre en una agonía facilona de «pañuelitis» (enfermedad que se está poniendo de moda en otras plazas españolas), y por el contrario desea que esta plaza sevillana recobre el halo de seriedad de antaño.

«La fiesta de los toros se está recuperando en Sevilla —nos dice el gobernador— y también se está recuperando el prestigio.» Y pone ejemplos: «El callejón empieza a estar limpio —lo que antes era casi imposible—, se ha empezado a realizar con rigor el pesaje de los petos y se ha incrementado el cuidado en el seguimiento de las astas que se envían a su reconocimiento.»

Estas son algunas de las innovaciones que la autoridad ha empezado a practicar, más con un espíritu de pureza de la fiesta que renovador: «antes se enviaban todas las astas, absolutamente todas, a reconocimiento, ahora se envían menos —las realmente sospechosas—, pero se cuida mucho más su envío.»

«Nuestro deseo es que al enviar menos, el estudio sea más certero y rápido.»

También los cambios introducidos por el gobernador en la Maestranza afectan al reglamento: «estoy empeñado en que éste se aplique con toda su pureza, desde el primer momento en que la autoridad inicia sus gestiones: de enca-

jonamiento, revisión de las reses, hasta concluir las, y todo ello en defensa de quien es el usuario de la fiesta: el aficionado, el que pasa por taquilla y tiene derecho a ver el espectáculo.»

Una afición «muy peculiar —dice el gobernador— que empieza a contar con gente joven, respetuosa con los toreros —en la Maestranza apenas se ve tirar una almohadilla— y que ciertamente sabe impregnar al resto de la afición de ese silencio que embruja y que llega hasta los tendidos.»

La aplicación del reglamento en Sevilla pasa por unas jornadas de coordinación de quienes componen la autoridad, teniendo previstos «organizar la reunión de presidentes y delegados de toda España. Esto está prácticamente conseguido, lo cual es muy importante para Sevilla.»

En dichas jornadas la autoridad piensa analizar los defectos de la temporada. En lo que respecta a Sevilla el criterio que se mantendrá será el de «aplicar con rigor la letra del reglamento, pero atemperado al espíritu y sobre todo —insiste una vez más— con el claro objetivo de defender al público.»

Y Alfonso Garrido pone siempre ejemplos de lo ya realizado, para demostrar lo

que dice: «este año se sancionó a un torero por actuar borracho, lo cual es una falta de respeto al aficionado. En otro orden se encuentra la sanción a Antofete —por mucho que nos doliera— por falta de dirección en la lidia, o la que se impuso a Curro Romero por dirigirse de forma antirreglamentaria a la presidencia, echando al público encima de la autoridad. Hasta en esas pequeñas cosas estamos dispuestos a que se cumpla el espíritu y la letra del reglamento.»

También para llevar a cabo estos cambios, la máxima autoridad sevillana está dispuesta a realizar nuevos ceses y nombramientos de presidente, delegados y secretario: «Aunque va a depender mucho de la reunión que tengamos creo que hay criterios que deben tenerse muy en cuenta, como es el de quienes viven la fiesta desde el callejón —los delegados y los secretarios— por lo que es muy posible es que pasen a ocupar los puestos vacantes que se produzcan en la presidencia.»

Y reconoce: «En Sevilla se ha tenido una atención preferente al torero, cuando creo que debe ser por igual que la atención al toro. El sevillano, hombre muy sensible, trata de premiar más al torero, cayendo en la debilidad de sacar en exceso el pañuelo de los trofeos, en detrimento del mismo espectáculo.»

Precisamente no hace mucho fue cesado un presidente por este motivo, lo cual «fue difícil para mí, máxime cuando resulta ingrato y no hay personas para este puesto que sobren, pero prefiero pocos, coordinados y buenos, que muchos que puedan incurrir en faltas similares», añade.

Otro cambio importante se producirá también en el palco de la Maestranza la próxima temporada, concretamente en la figura del asesor «hasta ahora viejos maestros y matadores que tuvieron otros públicos y otros toros —nos dice— pero las circunstancias han cambiado, el público es diferente, las ganaderías también y por eso los asesores deben ser también maestros y toreros retirados, pero de los más recientes, de los que acaban de quitarse el añadido.»

Nos queda la duda de si veremos a Manolo Vázquez en el palco: «No, Manolo Vázquez tendrá otra ocupación, será el director de la Escuela de Tauromaquia de Sevilla. Se lo ofrecí el mismo día de su despedida y en breve será una realidad.»

Habla claro, tiene interés y sabe lo que quiere el joven gobernador de Sevilla. Se ha propuesto que la Maestranza recobre todo su prestigio de antaño y para ello no ha dudado en empezar los cambios por la misma autoridad. Sea bienvenido quien así piensa y así trabaja para la fiesta de los toros.

Los 6 que más mandan



Por JUAN POSADA

(Viene de la página primera)

Desde 1925 a 1936 Eduardo Pagés y Pedro Balañá comenzaron a influir en amplios sectores empresariales, en un atisbo de omnipotencia. Aquél en Sevilla y San Sebastián, y éste, en las dos plazas existentes en Barcelona. Con la paz del 39 y la aparición del fenómeno Manolete sus influencias aumentaron gracias a la alianza con su apoderado, Camará.

Surgió Pablo Martínez Elizondo y sus hermanos, que se sumaron al grupo de empresarios poderosos, aunque aún no mandaban. Manolete arrasaba y dictaba su ley. La región levantina era tierra de Alegre y Puchades: Valencia, Alicante y Murcia. Muerto el cordobés, y sin toreros taquilleros, surgió el principio del monopolio.

En la década de los cincuenta, la familia Chopera se afianzó y ejerció su poderío especialmente en la zona norte y Francia. Balañá, señor del este, y Juan Belmonte, dueño de Andalucía, con la gerencia de la

Maestranza sevillana. Se repartieron el poder con José María Jardón, que se limitaba a sostener su influencia en la zona centro, gracias a su contrato de arrendamiento de la plaza de las Ventas madrileña, que años más tarde privó a San Sebastián de su plaza y feria, al realizar un negocio inmobiliario que le dejó un beneficio neto de más del 300 por 100, en diez años.

Paco Camino y el Cordobés sobre todo, afirmaron a los Choperas como líderes absolutos del monopolio taurino; a finales de los sesenta, surgió el empresario-apoderado y se acentuó el dominio empresarial sobre toreros, ganaderos empresarios pequeños —que cedieron parte de sus plazas para no perder la totalidad—. Fue la época más vergonzosa del toro, en la que nadie podía sobresalir si no contaba con las bendiciones de los tres grandes. Chopera, Balañá y Jardón. Sevilla, administrada por Canorea, no era enemigo, ya que las dificultades económicas del empresario sevillano lo convertía en presa fácil de los tres.

En los poderosos años setenta, muertos los padres, quedaron los herederos. Fernando Jardón demolió en poco tiempo su parte. Perdió Madrid y el crédito. Pedrito Balañá sostuvo e incluso aumentó su patrimonio y los descendientes de los Chopera, Manuel y Jesús por un lado y Javier y José Antonio por otro, continuaron el negocio familiar. Los hijos de Camará, inventor del monopolio, alternaron la labor de apoderar toreros con la de empresarios, copiando a sus compañeros, a los que les iba muy bien.

Victoriano y José Valencia, también se sumaron a ellos aunque en plan de comparsa y todo quedó a punto para que las tres o cuatro casas con estirpe empresarial dominaran todo el toro. Los ganaderos, asustados en su abundancia dineraria y burguesa, abrieron las puertas de sus cortijos y consintieron que en ellos se introdujeran, con aires de conquistadores, la nueva clase política taurina; los afeitadores, vendedores, etc. Se hicieron de-

mócratas del miedo y adorar a los santos por las respectivas peanas, ayudados con zalemas y suculentas propinas.

Pero la nueva clase se vengó de nuevas afrontas con dureza. A los ganaderos les hundieron en el deshonra del afeitado, que permite que la Prensa los llame, con toda razón, ladrones; a los coletudos les desposeyeron de su antiguo orgullo y les convirtieron en meros jornaleros del capote y la muleta, y a los apoderados clásicos les degradaron a ser asiento de las posaderas de los poderosos.

En la actualidad cincuenta plazas de toros de España, Francia y América están en manos de los Chopera, Balañá, Camará, los Valencia y Paco Gil, el nuevo aspirante a rey, que además regenta la carrera profesional de 25 matadores de toros, novilleros y rejoneadores.

Este es el reparto de feudos

Balañá: Barcelona, Palma de Mallorca, Linares,

Sevilla (como socio de Canorea), Guadalajara, Jerez, Calatayud, Bezier (Francia), Almagro y Huelva, entre otras. A través de su hombre de confianza, Manuel Cisnero, apodera a Luis Francisco Esplá, Curro Romero y Manolo Arruza (éste lo lleva Matilla, su hombre en Salamanca).

Manuel Chopera: Madrid, Burgos, Toledo, Talavera de la Reina, Almería, Logroño, Bilbao, Tudela, Mont de Marsan (Francia), Bayona (Francia), Badajoz y Vitoria, aparte de otras plazas que domina en Francia y varias en Hispanoamérica. Apoderado, directa o indirectamente, de Antofete, Manolo Vázquez, Angel Teruel, Nimeño (que dejó recientemente) y el novillero Jaime Malaver, e influye en las carreras de Ojeda, Tomás Campuzano, Yiyo, Armillita y Morenito de Maracay.

Javier y José Antonio Chopera: Cáceres, Salamanca, Murcia, Puerto de Santa María, Albacete y Vitoria (con su primo Manolo). Apoderaron en 1983 a

Paquirri, Niño de la Capoa, Espartaco y José Luis Galloso, natural del Puerto de Santa María, donde tiene mucho cartel y plaza que llevan sus apoderados...

Victoriano Valencia: Tarragona, Cieza, Algeciras, Plasencia, Daimiel y Torre Vieja. Apodera a Julio Robles.

Hermanos Camará y Pedrés: Valencia, Antequera y Armenia (Colombia). Apoderan a Soro, Dámaso González (que se les fue con Paco Gil hace bien poco) y al novillero Campano.

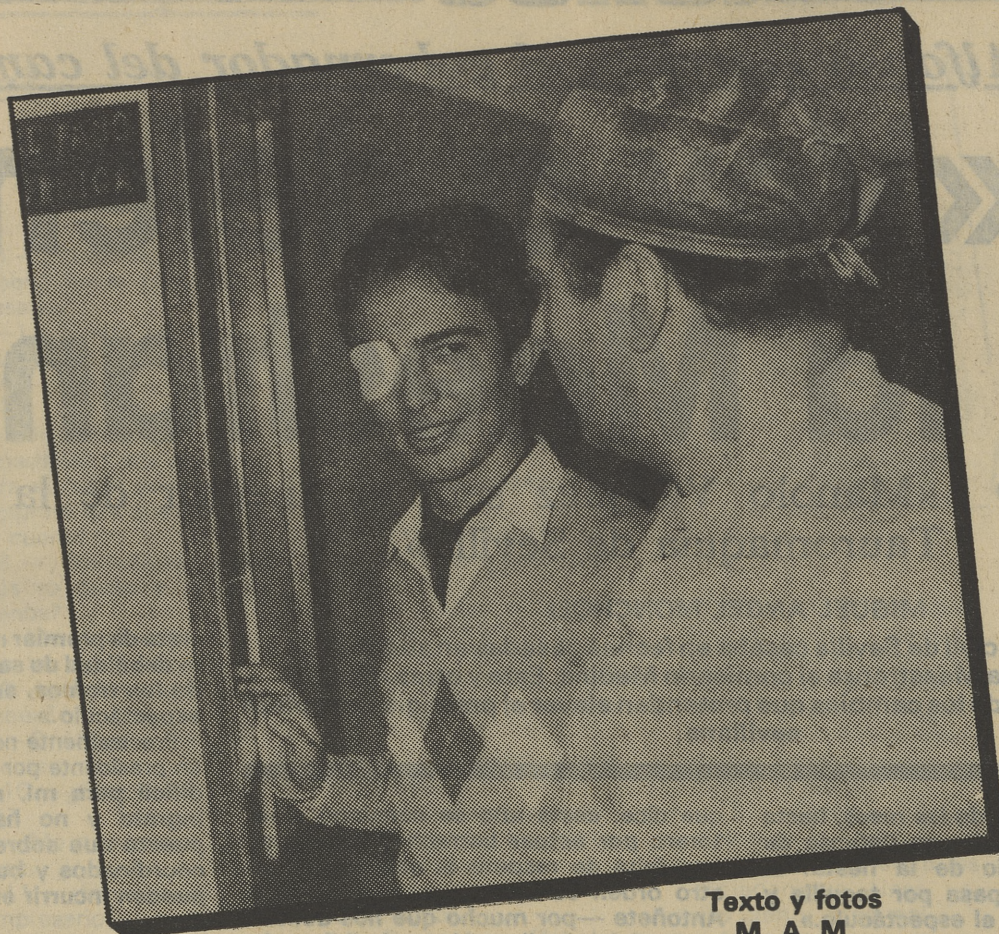
Francisco Gil: Palencia, Santander, Lorca, Alicante, Alfaro, Cieza, Colmenar Viejo y Alcalá de Henares. Apodera a los rejoneadores Moura, Domecq y Vidrié, al novillero Fernando Galindo y, recientemente, a Dámaso González.

Este es el estado mayor del toro actual, que prácticamente domina la casi totalidad de las plazas importantes y el meollo de los toreros que más suenan. ¿Hay o no hay oligopolio?

Nueva
intervención
quirúrgica
a Lucio Sandín

**Doctor
Laiseca**

**«En Madrid
pudo
quedarse
ciego»**



Texto y fotos
M. A. M.

Con la misma tranquilidad de siempre, Lucio Sandín, acompañado de su apoderado, Alfredo Fauró, esperaba la hora de entrar en el quirófano de una clínica madrileña para someterse a una intervención de cirugía menor, a cargo del doctor Laiseca, oftalmólogo que le atiende clínicamente.

«Estoy tranquilo, pero me siento más a gusto delante de los toros», nos comentaba Lucio, con quien hablamos de las nuevas sanciones a los ganaderos —«no entiendo por qué se afeitó», nos dijo— y de sus expectativas de cara a la nueva temporada.

A las diez y cuarto se iniciaba la intervención, motivada porque el ojo

afectado tenía un entropión, causado por una cicatriz adherente, a consecuencia de la cornada que sufrió en Sevilla el pasado 12 de junio.

La intervención, que fue muy sencilla, según la calificó el mismo doctor Laiseca, duró veinte minutos y permitirá un resultado estético favorable para Lucio, quien estará convalciente dos semanas.

Asimismo, el doctor Laiseca —sensibilizado por el peligro que corren los toreros con los palos de las banderillas— comentó que el palotazo que sufrió Lucio Sandín, en la plaza de Madrid, pudo haberle dejado ciego de haber sido en el ojo que no tiene afectado: «Este es un accidente que debería ser tenido

más en cuenta, porque el toro, además de las dos astas —de las que el torero se protege con el engaño—, lleva seis palos que pueden producir serios accidentes a los matadores».

El doctor Laiseca manifestó su admiración por «la gran hombría de Lucio, puesta de manifiesto en su forma de estar y reaccionar desde que ocurrió el percance en Sevilla. Lucio es un hombre con un espíritu que contagia y le da a cualquiera ganas de vivir».

Al salir del quirófano, Sandín se encontraba un poco molesto, pero muy satisfecho: «Tengo una total confianza en el resultado de la operación y en el doctor Laiseca, a quien considero uno de mis mejores amigos».

Paco Honrubia, herido grave



Paco Honrubia, el veterano y gran banderillero valenciano, ha resultado lesionado de gravedad en un festival celebrado en Lorca. Honrubia, a las órdenes de un nuevo valor, apellidado Vera y surgido de la Escuela de Tauromaquia de Valencia, fue cogido por la res y sufre rotura de varias costillas. En ese festival también resultó lesionado el picador de Emilio Muñoz, Curro Reyes.

Más trofeos
para Vázquez

El matador de toros Manolo Vázquez ha sido el ganador del trofeo Oreja de oro que anualmente concede la red de emisoras de Radio Nacional al diestro triunfador de la temporada.

El ganador de este galardón ha obtenido en la votación de los críticos de las distintas emisoras de la red un total de doce votos. En segunda posición tras Manolo Vázquez, ha quedado José Cubero (Yiyo), que lo-

gró cinco votos. Paco Ojeda quedó en tercera posición con cuatro votos y también recibieron puntuaciones los espadas Julio Robles, Tomás Campuzano, José Mari Manzanares, José Antonio Campuzano, Luis Francisco Esplá y Valentín Luján. Gran éxito, pues, del ya retirado Manolo Vázquez, que ganó a jóvenes y revelaciones.

Camino y Viti,
de luto

Semana de noticias luctuosas para dos famosos

matadores que disfrutaban de su bien ganado retiro. Falleció el suegro de Paco Camino, el padre de su esposa María Angeles, en Madrid. Y en la localidad salmantina de Vitigudino fallecía don Baldomero Martín, pa-

dre de Santiago Martín (El Viti). Don Baldomero, que ha fallecido a los ochenta y seis años de edad, fue siempre un animador de su hijo en su carrera taurina. Hombre de bien, castellano, parco en palabras, sentencioso y bondadoso, fue carpintero y se dedicó especialmente a la fabricación de carros. Oficio que enseñó a su hijo Santiago, para apoyarle después cuando éste decidió dedicarse a los toros. Nuestro pésame a Paco Camino y a Santiago Martín (El Viti) ante estas dos dolorosas noticias.

Pelé-Melé
Dialoguillo.

BELLON

—¡Amadísimo Melé!

—¡Pelé de mi triangulito de Scarpa!

—Pasaron crisantemos, huesos y buñuelines dulzarrones y finales de temporada y ahora estamos como Cristobita Colón y sus muchachos caminito de las Américas.

—Por allí se reparten, inflándolos, éxitos, es Paraíso del toro chequetito, torillo, reinado del pillo y saben afeitar cuernos astas hasta los ciegos.

—Mejor trato merece esa admirable afición americana de rumbo chaleco y no ajustarse los pantalones, que todo lo engrandece ante el toritín esmirriado, y da sabrosos dólares de esos del sube, que suben.

—Que se aprovechen los que allí torea, porque los aires por aquí de organización taurina, para el año venidero, son un tanto desalentadores, trágicos y de pocas pesetuelas.

—¿Por qué?

—Porque de modo discretísimo y rocambolesco se estudia, examina, afina, una nuevo modo de organizar las finanzas de las corridas y novilladas con parapetos.

—¿Van a conformarse con menos cuenta corriente, cataratesca de dineros, los organizadores?

—Desde luego, ¡ah, misero de tío, ¡ay infelice!, crees que Bécquer, Espronceda y «Fígaro» viven, romántiquísimos, en el toreo. ¡Infelice de tío!

—Más bien viven bien del toreo, y sus ricos manjares, picarillos, avarientos, traidorzuelos, materialistas, ton-tacos, me enriquezco pronto, guripás y guripillas...

—Pues, ¡apunta nene!, esa grey ha pensado así: dinero de la taquilla. Primero, pagar impuestos, gastos generales, piso de plaza y costo de las reses...

—¡Lógico!

—Segundo, no contratar espadas por cantidades fijas y sí al resultado, proporcional, que dé de sí lo hecho, lo ingresado en taquilla.

—¡Hechol, ¿y no va más?

—¿Te parece poco ir a menos las ganancias toreras?

—¡Bien! Pero la torería puede aprender contabilidad, comprarse sumadoras, nombrar técnicos, gentes de confianza y... arrimarse al toro y esos rotundos triunfos en plazas resonantes acaban con toda oscuridad y pretendidas imposiciones, ¡es ya mucha cuquería!

—¡Permíteme que me ría! A los matadores se les puede hacer toda clase de desaguisados... sabiéndoles bien. Porque ya te contaré casos y cosas increíbles. A aquel le hicieron...

IMPACTO

Campaña contra los «jueces»

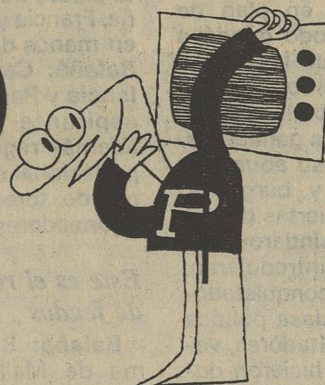
Ya lo verán. Ahora van a intentar poner en la picota a los «jueces». Van directamente a por ellos. Me refiero a los veterinarios que han certificado el afeitado tras reconocimiento de las astas sancionadas. Cuando todos sabemos que se «arregla» a mansalva van a pretender que los «mentirosos» sean los árbitros.

La campaña va a contar con acólitos y colaboradores increíbles. Allá ellos. Mientras tanto el personal está sorprendido por la singularidad de este mundillo taurino. Quieren demostrar que el examen veterinario no es fiable. Quieren, a la postre, que todo siga manga por hombro. Van a por ellos.

MOLES

PUEBLO

Cada día, un suplemento



Mañana, jueves...

Coordinado
por Antón
OLIVER

**TELE
PUEBLO**